

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 13. — Domingo. —San Rodrigo, mártir.

San Rodrigo fué natural de la ciudad de Cabra, en Andalucía. Profesó la fé católica desde niño y llegó al estado sacerdotal, el cual mereció por sus virtudes y letras. Tuvo dos hermanos, de los cuales el uno seguía la ley católica y el otro la mahometana, leyes que, como opuestas, engendraban en ellos diversos pareceres que les causaban muchos disgustos; queriendo en uno de ellos poner paz Rodrigo, consiguió salir de entre los dos molido á palos y sin sentido. Reputado por muerto, le sacó su hermano el infiel en el ataúd por las calles, publicando que había espirado y que poco antes se había vuelto á la secta de Mahoma, encargándoles lo hiciesen notorio á todos. Vuelto Rodrigo en sí y sabiendo la maldad de su hermano, trató de retirarse de su perversa compañía. Pocos años después, fué acusado por el mismo infiel hermano y entregado al presidente Arábigo, el cual después de haberle preso y ator-

mentado, le mandó degollar el 13 de Marzo del año 858.

El rezo es de la Dominica segunda de cuaresma, con rito semidoble, aunque en dignidad de segunda clase y color morado.

Día 14. — Lunes. —Santa Matilde, Emperatriz; los santos mártires Pedro y Afrodisio, y Santa Florentina, hermana de los santos Obispos Leandro, Fulgencio é Isidoro.

Se reza de esta santa virgen, con rito doble y color blanco.

Día 15. — Martes. —Santa Matrona, virgen y mártir; San Epecioso, monje; Santa Leocricia, virgen y mártir, y San Raimundo, Abad de Fitero, de quien se reza con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 16. — Miércoles. —San Abraham, confesor; los Santos mártires Ciriaco, Largo y Esmaragdo, y el tránsito de los Santos mártires Hilario, Obispo y Taciano, diácono.

Se reza de San Leandro, Obispo, confesor y doctor, con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 17. — Jueves. —San José de Arimatea; los Santos Alejandro y

DEPOSITO LEGAL

Teodoro, mártires; Santa Gertrudis, y San Patricio, Obispo y confesor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

Día 18.—*Viernes.*—San Gabriel Arcángel; San Eduardo, Rey; San Narciso, Obispo; y San Braulio, Obispo y confesor, de quien se reza con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 19.—*Sábado.*—† San José, Esposo de Nuestra Señora; los Santos mártires Quinto, Quintila, Cuartila, Marco y otros nueve compañeros, y los santos Obispos Apolonio y Leoncio.

El rezo es de San José, esposo de la Bienaventurada Virgen María y Patrono de la Iglesia Católica, con rito doble de primera clase y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 13.—*Catedral.*—A las nueve y media solemne misa conventual y sermón, que predicará el Sr. Chantre Dr. D. Juan Antonio Vicente Bajo.

Clerecía.—La Asociación de las Hijas de María Inmaculada y de Santa Teresa de Jesús celebrará su función mensual. La comunión general será en las misas de las siete y siete y media. El ejercicio de la tarde tendrá lugar á las cuatro, comenzando con la exposición de S. D. M., á la que seguirá la estación, el rosario y el sermón, terminándose con la reserva y la bendición con el Santísimo Sacramento.

San Martín.—Prosigue la novena á San José.

Capilla del Hospicio.—Continúan los cultos anunciados.

San Boal.—Continúa la novena al glorioso Patriarca San José. A las nueve solemne misa minerva. A las seis de la tarde santo rosario y novena.

Hermanitas de los pobres.—

Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las cinco de la tarde estación, trisagio, novena á San José, cánticos y reserva.

Iglesia conventual de San Esteban.—Por la mañana á las ocho misa conventual; por la tarde á las cuatro y media santo rosario, sermón, que predicará el reverendo P. Fr. Benigno Valverde, y Miserere.

Día 14.—*San Boal.*—Sigue la novena anunciada.

Adoratrices.—Continúa la novena á San José.

San Martín.—Sigue la novena á San José.

Capilla del Hospicio.—Siguen los mismos cultos.

Día 15.—*San Boal.*—Continúa la novena anunciada.

Adoratrices.—Siguen los mismos cultos.

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen.—Al oscurecer el ejercicio mensual de la Hermandad Teresiana.

San Martín.—Prosiguen los mismos cultos.

Capilla del Hospicio.—Sigue la novena á San José.

Día 16.—*San Boal.*—Sigue la novena anunciada.

Adoratrices.—Siguen los mismos cultos.

San Martín.—Continúa la novena anunciada.

Capilla del Hospicio.—Los cultos anunciados.

Día 17.—*San Boal.*—Sigue la novena á San José.

San Martín.—Prosigue la novena á San José.

Capilla del Hospicio.—Continúa la misma novena.

Catedral vieja.—Al oscurecer Santo viacrucis.

Capilla del colegio de nobles Irlandeses.—Fiesta en honor de San Patricio á las diez con sermón que predicará el Rvdo. Padre Segura, S. J.

Adoratrices.—Continúa la novena á San José.

Día 18.—San Boal.—Sigue la novena anunciada.

San Martín.—Termina la novena á San José.

Capilla del Hospicio.—Ultimo día de novena á San José.

Catedral.—A las diez misa ferial y sermón, que predicará el Sr. Lectoral. Por la tarde al terminar Horas canónicas, en la capilla del *Ecce-Homo*, predicará el Sr. Chantre.

Capilla de San Francisco.—Los ejercicios de penitencia.

San Cristobal.—A las tres de la tarde santo viacrucis.

San Julian.—*Miserere* al oscurecer.

Adoratrices.—Siguen los mismos cultos.

Día 19.—San Boal.—Fiesta al glorioso Patriarca San José. A las nueve misa solemne con Su D. M. manifiesto y sermón, que

predicará el Presbítero D. Juan Cajal, Coadjutor de la parroquia de San Juan de Sahagún. A las cuatro de la tarde reserva.

Adoratrices.—Termina la novena á San José.

Catedral.—A las nueve y media solemne misa Pontifical. Probablemente predicará el Excelentísimo Prelado.

San Martín.—A las once solemne misa con S. D. M. expuesto y sermón que predicará el Dr. D. Manuel Tapia. Por la tarde será la reserva.

Capilla del Hospicio.—A las once misa con S. D. M. manifiesto en honor de San José, y sermón que predicará el Presbítero D. José Manuel Carabias. Por la tarde á las cinco reserva y procesión por los sitios de costumbre.

Catedral vieja.—Al oscurecer santo viacrucis.

LA GUERRA AL SACERDOCIO

CON este epígrafe publicó hace tiempo un notable artículo el periódico católico *El Cruzado*, en el que desmenuzaba de una manera magistral los sofismas de las sectas que convencidas de la verdad de la tristemente célebre frase de Gambeta: *ese es nuestro enemigo*, EL CLERICALISMO, dirigen todos sus ataques contra el clero católico.

Acerca de este punto vamos á insistir.

Existe una multitud de periódicos dedicados exclusivamente á combatir á los sacerdotes, rebuscando en su vida privada las debilidades propias de todos los hombres y aun las apariencias de los menores defectos, para sacar-

los á relucir, adornándolos de extraordinario lujo, á fin de promover el escándalo y suscitar el aborrecimiento hacia una clase que, no obstante la inicua guerra de que es víctima, sigue su camino haciendo el bien.

Las más de las veces mézclase la calumnia en esta guerra que se hace al clero; y siempre y en todas las ocasiones, la reticencia insidiosa, la malévola suposición y la irónica frase; pero con todo y con eso, no obstante las mil lenguas viperinas que inventan y repiten y desmenuzan las cosas más insignificantes que pueden servir á sus fines clerófobos, ¿qué saben del clero los más inocentones lectores de la prensa impía, incapaces de dudar de lo que ven impreso en ella?

Pues saben que tal cual cura, digno de vestir el mandil y pesaroso de haberse ligado á la Iglesia, vive como los santones del librepensamiento, practicando á sus anchas el amor libre; saben que tal cual fraile trató un poco bruscamente á una vieja desvergonzada que interrumpía el paso á la iglesia; saben que el cura de A. y el de B. piden limosna para el culto ó que las monjas de H. celebran rifas para la construcción de un asilo de ancianos ó de una escuela de niños.

Estamos cansados de leer los periódicos librepensadores, y fuera de las *monjas emparedadas* que de vez en cuando salen á relucir, y de otras ridiculeces por el estilo que ningún laico, por adoquín que sea, puede pasar, todo lo que se dice contra el clero se reduce á lo indicado.

Está bien. No somos nosotros los que creemos que el hábito hace al monje, y se nos figura que Dios permite la inicua guerra de que son objeto sus ministros para que éstos que están puestos como el candelero sobre la cumbre, y que son la luz del mundo, cuiden más y más cada día por serlo en todos sus actos, acomodándose al divino y univer-

sal modelo, de suerte que parezca también divino lo que la religión tiene de humano.

La ignorancia que hoy reina en el mundo es espantosa; y pocos son los que, distinguiendo de colores, sepan establecer la debida diferencia entre esas dos cosas: entre lo que hay de divino y santo y de humano y pecador en la Iglesia; entre la doctrina y la práctica, entre lo que es eterno y purísimo, por venir de Dios, y lo que es perecedero y corruptible por ser obra de los hombres.

Si no fuera tan supina esa ignorancia, la infame persecución que sufren los sacerdotes católicos abriría los ojos á muchos, porque el buen sentido no puede menos de discurrir así:

—¿Por qué los defectos y pecados más corrientes entre los hombres parecen tan mal en un cura?... ¿Por qué las faltas más insignificantes parecen tan mal en un cura?... ¿Por qué los laicos y no laicos pueden tener concubinas, sin que nadie se escandalice, y los curas no?... ¿Por qué las blasfemias, la embriaguez, el juego y todos los vicios, y aun muchas cosas que no son vicios, pasan inadvertidos en todas las clases sociales, menos en el sacerdocio?

¿Por qué?... no hay más contestación que una.

Porque el sacerdote católico habla en nombre de una religión santa.

Esto, repetimos, es de sentido común; si no fuera santa, inmaculada, divina la religión que predicán los sacerdotes católicos, á nadie escandalizarían los defectos de éstos, antes al contrario, serían lógicos, como lo son las inmoralidades y rufanerías de los mormones, de los protestantes y del librepensamiento.

Pero estos escándalos de los defectos de los curas, son farisáicos; y los que los denuncian moralistas indignos de que ni aun en broma se les aplique el dictado de tales.

¿Cómo entenderán la moral estos *redentores* y *regeneradores*, para dedicar todo su trabajo á poder referir en público que un cura está gordo ó canta con voz gangosa ó lleva sucia la sotana?..

Algo de cobarde se ve en esto; y la mejor apología que puede hacerse del Clero español consiste en mostrar los periódicos librepensadores, que años y años vienen dedicándose á la innoble tarea de desprestigiar á una clase numerosísima; pues si esa tarea la emplearan en combatir á otra clase cualquiera ¿podrían proseguirla por mucho tiempo?..

Mas los *moralistas* del librepensamiento no ven ni miran más que las calumnias que se dirigen contra los curas y que, aun siendo hechos positivos, no tienen transcendencia social.

No ven que los crímenes que registran los Tribunales no son de curas; no advierten que hace mucho tiempo menudean las noticias de inmoralidades y horrores gravísimos, en que no entran para nada los curas.

Jovenzuelos que se fugan de la casa paterna; partidarios del amor libre que matan á la desdichada manceba; suicidas faltos de fe; administradores de loterías que desaparecen con los fondos; recaudadores de contribuciones que roban lo que tienen en su poder; Ayuntamientos y Diputaciones que son suspendidos y entregados á los Tribunales para que juzguen de su administración... Estos y otra multitud de hechos análogos que revelan un tristísimo estado social y relajan hasta el último extremo los lazos de la moralidad pública, merecen de los *redentores* y *moralistas* del librepensamiento, cuando más una noticia tardía y á veces ni eso siquiera: todo el espacio lo dedican á *redimir* y *moralizar* contando, para *escándalo* del univer-

so, que el Cura de Santa Clara estornudó tres veces en el sermón!...

¿No es verdad que en el fondo de esta conducta de los *moralistas* laicos se vislumbra algo horrible é inexplicable?

Porque no hay que olvidar que sus periódicos se dedican *únicamente* á moralizar al Clero, como ellos dicen, á la clase que en todas las naciones ha sido y es modelo de todas las virtudes y que, con ser numerosísima, sólo por rara excepción figura alguno de sus individuos en los Tribunales de Justicia, y á veces sin más motivo que el placer de contemplar una sotana en el banquillo de los acusados.

En ninguna nación hay ni un sólo periódico dedicado exclusiva ó preferentemente á denunciar las inmoralidades del comercio, ó de la abogacía, ó del ejército, ó de la magistratura, y en todas hay, en cambio, innumerables publicaciones únicamente consagradas á combatir á la Iglesia, difamando al sacerdocio católico.

Por una parte no puede menos de regocijarnos este fenómeno; pues, ¿qué mayor prueba de la vitalidad de la Iglesia, ni qué mayor mentís á los que dicen que hoy no tiene influjo en los pueblos? Pero por otra es verdaderamente inconcebible, pues no se encuentra en los abismos de la malicia humana la causa de semejante proceder.

Pero volviendo á los *moralistas* laicos, que así *regeneran* el mundo, sólo una conciencia tan *delicada* como la suya puede obrar de ese modo.

Como que ellos aspiran á destruir la Iglesia porque un cura, que no tiene que comer, reclama el estipendio de una Misa, y contemplan silenciosos y ningún comentario se les ocurre al ver que el cajero de un regimiento pierde al juego en una noche los 40.000 duros que tenía en depósito y se suicida después; como que piden la destrucción del catolicismo porque unas religiosas rifan un cuadro

para atender á los pobres de que cuidan, y dejan en paz á los ladrones del Estado, de la provincia y del municipio.

¡Redentores de la humanidad!.. ¡Sublimes moralistas del librepensamiento!.. ¡Hércules de la regeneración social!.. Si sólo aspiráis al agradecimiento de los granujas, hacéis de sobra; pero si por ventura tomáis en serio vuestra misión, expresiones á vuestros modelos, los tontos de los circos ecuestres.

M.

DIABLURAS Y CONTRADIABLURAS

(*Conclusión.*)

Dos horas después, cubierto de polvo y con el rostro triste en demasía, llegaba un demoniazo tan feo, que sola su vista hubiera ocasionado la muerte al alma menos meticulosa, si con tan horrible figura se encontrara.

Los fogoneros de las célebres *calderas* rodearon como hormigas al recién llegado, á fin de escuchar las sabrosísimas historias que, seguramente, había de referir el *Sardinero* al dar cuenta á Luzbel de sus trabajos de infernal propaganda en el día primero de Cuaresma.

Una nube de preguntas cayó en forma de chaparrón sobre el recién llegado, quien haciendo muecas de profundo disgusto y al propio tiempo que de sus carbonizados y sebosos labios se escapaba heretical blasfemia, dió un fuerte golpe en el suelo con el tridente de encendido hierro, que empuñaba diciendo:

—¡Maldición!.... todo se ha perdido.

—¿Cómo—exclamó Satanás con furor—habrás estado tan torpe que nada hayas alcanzado, gran babioca?

—Escuchadme, señor, y después juzgad. Yo no tengo la culpa.

—¡Ah, bobalicón! y yo que te condecoré con las insignias de *Sardinero*, teniéndote por demonio ducho y práctico en el arte de engañar. Me pesa haberte confiado esta empresa, en la que estaba vinculada la honra del infierno. Cogedlo—dijo á los demonios que lo rodeaban con la boca abierta, entre mohinos y admirados;— y sin compasión alguna, que beba quince vasos de plomo hirviendo y recibiera doscientos pinchazos de puñal enrojecido entre las uñas de los piés y de las manos.

—¡Pero, señor, tened compasión! Escuchadme, y veréis cuán inocente soy.

—No, no hay compasión.

—Al menos dejadme hablar, y luego si os place caiga sobre mis negras espaldas el castigo.

—Bien; habla y veremos—refunfuñó Luzbel.

—Cumpliendo vuestras discretas, y por mí siempre acatadas órdenes, salí como un relámpago para el mundo de los tontos (vulgo la tierra) y principié á trabajar con ardor. La cosecha se presentaba abundante. En el mercado no quedaba pavo ni gallina que yo no diera á peso de oro, mezclados, por supuesto, estos exquisitos manjares con buena merluza, lenguados, ostras, etc., para que la Iglesia rabiara, y muy bien regados con mosto más ó menos aristocrático, pero que poco á poco se subiera á las cabezas trastornándolas.

No puede imaginarse, mi dueño y señor, lo que yo gozaba después en Tejares.

Allí era oír chistes peregrinos contra lo más sagrado; allí burlarse de los preceptos divinos y eclesiásticos; allí escarnecer al Clero y al culto católico; allí los bailes por todo lo alto, las palabrotas de gran calibre, la embriaguez

y la crápula...., en una palabra, cuanto yo quería, y eso que soy de los diablos más expertos, como saben todos mis camaradas, y no me suelo conformar con cosa poca.

El gozo que experimentaba en aquellos instantes no es para contado. Llegué á trastornar todas las mulleras en tal forma, que no dudé atarlos como perros con fuerte cadena y dije para mis adentros: el agosto está hecho, los llevaré á todos bien sujetos, y sin esfuerzo alguno á las calderas de mi amigo Pedro Botero.

Mas aquí entra, Luzbel de mis entretelas, señor de todo mi respeto, la gorda.

Cuando sólo esperaba yo á que mi amiga inseparable, la muerte, cortara con su inexorable guadaña la vida de aquellos majaderos, hé aquí que escucho á mi lado gritos de dolor, vuelvo mis ojos y veo... ¡malditos sean mis cuernos!... veo...

—¿Qué viste? acaba— exclamó Luzbel lleno de ira hasta el rojo—acaba, ó te juro por mi cola (este es el juramento más terrible que puede brotar de las encendidas fauces del príncipe de las tinieblas), que pagarás cara tu imbecilidad.

—Pues bien... vi... vi...

—¿Acabarás?

—Vi que aquellos perros pedían perdón y derramaban lágrimas implorando piedad ante una imagen de Jesús Crucificado.

—¡Maldición! dijo Luzbel—siempre ese nombre interpuesto en nuestro camino.

—La imagen de Jesús—prosiguió el *Sardinero*—parecía mostrarse sorda al principio; mas tales fueron los gritos, las protestas de arrepentimiento, que al fin, soltando sus brazos el Crucifijo, fué dando á uno por uno estrecho

abrazo y el ósculo de paz; mientras que yo, mohino, lleno de rabia y lanzando fuertes alaridos, volvía al infierno.

Densa nube de humo envolvió entonces á toda la corte infernal y se lanzaron á las horribles hogueras aquellos condenados, jurando y perjurando tomar horrible venganza.

Si son grandes los extravíos del hombre, no olvide que implorando el perdón, Jesús está pronto á otorgárselo.

LUIS.

La Ciudad y el Orbe Católicos.

La Salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

El discurso del Papa.—El discurso últimamente pronunciado ante el Sacro Colegio por nuestro Santísimo Padre Leon XIII, es un verdadero acto de piedad, de valor y de humildad. El elogio pontificio consagrado á Inocencio III, el tributo consagrado á su memoria y el sumo empeño y cuidado puestos por colocarle en el primer lugar, conmueven profundamente al corazón cristiano.

La dinastía de los Papas es la única y sola escuela del perpétuo reconocimiento; sólo ella conserva imperecederos recuerdos, porque es inmortal. Sus soberanos, de origen divino, transmitense sin cesar la sagrada antorcha:

Et quasi cursores vitae lampada tradunt.

Leon XIII insinúa con especial delicadeza un paralelo entre nuestros tiempos y la época de Inocencio III. Este Pontífice fué, en efecto, el regulador de la cristiandad; hizo de la Santa Sede el gran poder moderador de los Estados europeos. Leon XIII, colocado entre un pasado que se derrumba y un porvenir que se constituye, será á su vez el legislador de la nueva civilización y el organizador de la democracia.

Inocencio III y Leon XIII son iniciadores y fundadores.

León XIII comprende perfectamente las dificultades de su colosal empresa; pero su valor está á la altura de su obra.

Sorprende y encanta oír los acentos de optimismo cristiano que manan de los labios de este anciano Pontífice, objeto de nuestra veneración. *Laboremus*. A los 82 años, con un reinado de 14, tan agitado y repleto de actos y de iniciativas, es un fenómeno moral verdaderamente consolador, ver todavía la plenitud de sus facultades y la extensión de sus trabajos.

La historia ofrece pocos ejemplos de esta vitalidad y de esta confianza.

¡Dios quiera prolongar y bendecir la preciosa vida de nuestro augusto Pontífice, para gloria de la Iglesia y de la Santa Sede!

Preparativos para el Jubileo episcopal.—Las primeras listas de subscripción para el Jubileo episcopal del Papa han producido la cantidad de 28.499 francos. La sociedad *dei Virtuosi* del Panteón ha ofrecido contribuir á la mayor pompa de las fiestas celebrando una gran velada musical.

Munificencia pontificia.—Su Santidad, para celebrar el aniversario de su exaltación al trono pontificio, ha fundado, en favor de sacerdotes pobres, cuarenta y cinco pensiones vitalicias, que importan una respetable cantidad. Y ha entregado al Cardenal Vicario 4.000 francos para que en el día del aniversario se distribuyesen á sacerdotes pobres de Roma.

Leon XIII y la música sagrada.—Leon XIII ha dirigido, según telegramas de Roma, una circular á los mejores compositores de música de Europa y América, pidiéndoles su consejo sobre una reforma importante que él desea introducir en la música sagrada. Parece que se han expedido ya 50 circulares.

La Iglesia en Francia.—El nuevo ministro de Cultos de Francia tiene antecedentes de primer orden entre los secretarios. En reuniones públicas electorales y de toda clase ha pronunciado discursos contra la influencia del Clero en el confesonario y en el púlpito, especialmente en las poblaciones rurales; y cuenta entre sus títulos de gloria el haber prohibido las procesiones públicas. Esto dice uno de los Boletines religiosos de las diócesis de Francia.

Los trabajadores del Reims.—El conde de Mun ha recibido un mensaje de los trabajadores de Reims, en el que declaran estar prontos á seguirle en la lucha pacífica en defensa de los intereses de la Iglesia, de la Francia y de los trabajadores.

Con que todos los obreros de Francia imitasen el ejemplo de sus compañeros de Reims, quedaría resuelto *ipso facto* el pavoroso problema en la vecina República.

Las Diócesis de España.

Excelente acuerdo.—Las señoras católicas de Sevilla han elevado una exposición al Excmo. Sr. Arzobispo de la diócesis, en la que se comprometen á procurar, por cuantos medios sea posible, la observancia del precepto divino que prohíbe trabajar los domingos.

Buen alcalde.—El alcalde de Cinctorres (Tarragona), después de haber edificado á sus administrados con su ejemplo durante la Misión, ha publicado un bando recomendando al vecindario perseverare en los propósitos formulados en la parroquia y ofreciendo castigar severamente á los blasfemos y transgresores de la moral.

Nuestra enhorabuena al católico alcalde, á quien deben imitar los demás de España.

Salamanca

Conferencias.—El domingo próximo pasado, celebraron las conferencias de San Vicente de Paul de Ledesma, la sesión general que prescribe su reglamento, precedidas de la comunión general para conferentes y pobres acogidos.

La de señoras fué presidida por los presbíteros don Manuel Sanchón y D. Miguel V. Gallego, quien dirigió elocuentes palabras á las señoras que llenaban la sala destinada para estos actos.

La de caballeros, con notable y extraordinaria concurrencia, fué asimismo presidida por el Sr. Palomero, que tenía á sus lados á los coadjutores Sres. Bartolomé y Riesco, siendo notabilísimo el discurso que en aquel acto pronunció el Presidente de la Conferencia y ferviente católico D. Manuel Castro, Registrador de la propiedad.

Para los obreros.—En la capilla de Calatrava dará principio probablemente el jueves próximo, una tanda de ejercicios espirituales que para los alumnos del Prelecto-

rado y para todos los obreros de Salamanca que deseen asistir, dará nuestro director D. Nicolás Pereira.

Estos actos religiosos comenzarán á las ocho de la noche.

La caridad.—Las conferencias de caballeros y señoras de San Vicente en esta capital, celebraron el domingo la junta general de reglamento, siendo presidida la una por el Excmo. Prelado y la otra por el M. I. Sr. Chantre de la Santa Basílica Catedral. Tanto S. E. I. como dicho señor prebendado, dirigieron su palabra á los concurrentes, excitándoles á seguir con la práctica de la hermosa virtud de la caridad.

Dedicada al Ilmo. Cabildo.—El primer organista de nuestra Catedral D. Miguel Arnaudas, acaba de componer una preciosa lamentación que, Dios mediante, se cantará en dicho templo el miércoles santo, la cual ha dedicado al Ilmo. Cabildo.

Merece nuestros plácemes el nuevo compositor que, según personas inteligentes, es toda una esperanza para la música religiosa.

Limosna.—Una persona piadosa ha donado al asilo de niños pobres que dirigen las Siervas de San José, 25 pesetas.

En honor de San José.—El sábado, fiesta del Patrono de la Iglesia, San José, celebrará misa Pontifical en la Santa Basílica el Excmo. Prelado de la diócesis.

Probablemente dirigirá la palabra á los fieles.

Cultos.—El jueves 17, en la iglesia del Colegio de Nobles Irlandeses, se celebra la fiesta de su Patrón San Patricio. A las nueve y media habrá misa solemne con Su Divina Majestad manifiesto y sermón, que predicará el reverendo P. Segura, de la Compañía de Jesús.

Se reservará después de la misa.

Restauración.—Han comenzado ya las obras de recomposición de la iglesia de San Martín.

Congreso católico de Sevilla.—Se han inscrito como socios titulares del Congreso Católico de Sevilla, el muy ilustre Sr. D. Primitivo Vicente Lorenzo, canónigo Penitenciario, D. Tomás Redondo Díez, presbítero, D. Luciano Puerto Gómez, párroco de Nuestra Señora del Carmen en esta ciudad, D. Teodoro Peña, catedrático de la Universidad, D. Gerardo Vázquez de Parga, D. Joaquín Vargas Aguirre, D. Hermenegildo Pacheco, párroco de Li-

nares, D. José Cimas, D. José Sánchez Gallego, don Martín Sáchez, D. Severino Fernández Vega y D. Santiago Sesmilo, párroco de Aldearrubia.

Órdenes.—Esta mañana ha conferido órdenes sagradas el Excmo. Prelado de la diócesis á los jóvenes siguientes:

De Presbítero: á D. Nicolás Felipe García, D. José Santos Martín, D. Tomás Larrumbe y D. José Criado.—*De Diácono:* á D. Ceferino Andrés Calvo, D. Román Bravo Riesco, D. Matías Monzón, D. Fernando Ansoleaga, don Santiago Otegui y D. Rufo M. Cabezón.—*De Subdiácono:* á D. Luis González Huertos, D. Fernando Hernández, don Santiago González, D. Ildefonso Curto, D. Leopoldo Martín Elena y D. Mauricio Berecuechea.

A todos damos la más cordial enhorabuena.

Liga antiesclavista.—Se encuentra entre nosotros el explorador africano D. Luis Sorela, fundador y acérrimo propagador de la Liga antiesclavista en España. El pensamiento iniciado en el mundo por Su Santidad y llevado á la práctica por el Eminentísimo Cardenal Lavigerie, y en nuestra nación por el Sr. Sorela, que ha encontrado apoyo en todos los Prelados, no puede ser más noble y digno de aplauso.

Además de la idea cristiana que flota sobre todas las otras, porque sólo la caridad puede emprender esta obra gigante, encierra la Liga antiesclavista una idea á la que no puede ser refractario ninguno que de español se precie. Contribuir á la abolición de la esclavitud por medio de las misiones, es contribuir al engrandecimiento de la patria que de este modo extiende sus fronteras. Así lo comprenden los españoles todos, y por esto aplauden sin reserva este pensamiento. Horror causa considerar que á muy pocas leguas de España, en las costas mismas de Marruecos, haya mercados de infelices negros que son arrastrados al través del Sahara en medio de indecibles crueldades, y considerados como objetos los más viles y despreciables.

El Sr. Sorela se propone dar aquí una conferencia pública y dejar nombrada una junta, cuya presidencia de honor corresponderá al Excmo. Sr. Obispo. Al efecto, ha convocado á todos los periodistas quienes aplauden la idea sin excepción y han prometido ayudarle en esta simpática empresa.

En el número próximo trataremos de tan importante asunto con la extensión que merece.

Aprobados.—Han sido aprobados por el Excmo. señor Obispo de la diócesis el Reglamento de la piadosa asociación de señoras bajo la advocación de Santa Rita de Casia, establecida en la iglesia de San Julian y Santa Basiliisa, y la Visita ó Corte á la Santa. Nos consta que esta naciente asociación cuenta ya con un número muy crecido de distinguidas damas, distribuidas en coros de solteras, casadas y viudas, que se proponen honrar á la Santa, imitando sus virtudes en los tres estados.

En el Seminario.—Los seminaristas de Salamanca honraron el lunes al Patrón de las escuelas católicas Santo Tomás de Aquino, con una solemne fiesta religiosa en la capilla privada del establecimiento.

Por la mañana distribuyó á todos los alumnos la Sagrada Comunión, dirigiéndoles después una plática el Excelentísimo Sr. Obispo. A las diez se celebró la misa con orquesta y sermón, que estuvo á cargo del alumno señor Garcarena.

Acto literario.—La sesión extraordinaria celebrada por la Academia de Santo Tomás, el lunes 7 del corriente, resultó, como era de esperar, dado el programa que ya conocen nuestros lectores.

Fué presidida por el Excmo. Sr. Obispo, asistiendo á ella numerosa concurrencia de lo más selecto de la población. Al final dirigió la palabra el Rvdmo. Prelado relacionando los discursos que acababan de pronunciarse y haciendo de ellos un admirable resumen.

Los concurrentes salieron muy complacidos.

¡Sea Dios bendito!—Con extraordinaria concurrencia tienen lugar en la Clerecía los santos ejercicios que, para señoras, están dando en dicho templo los Padres de la Compañía de Jesús.

En la próxima semana dará principio otra tanda para caballeros, que dirigirá, probablemente, el Rvdo. P. Artola.

No necesitamos encarecer á nuestros lectores la conveniencia de estos actos preparatorios para hacer una buena confesión. Si muchos, que se llaman indiferentes, concurrieran á practicar santos ejercicios, quizá Dios quitara de sus ojos la venda que les ciega, y se convertirían al Señor.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.